



EDITORIAL. EL COJO Y EL CIEGO

En un bosque cerca de la ciudad vivían dos vagabundos. Uno era ciego y otro cojo; durante el día entero en la ciudad competían el uno con el otro.

Pero una noche sus chozas se incendiaron porque todo el bosque ardió. El ciego podía escapar, pero no podía ver hacia donde correr, no podía ver hacia donde todavía no se había extendido el fuego. El cojo podía ver que aún existía la posibilidad de escapar, pero no podía salir corriendo – el fuego era demasiado rápido, salvaje-, así pues, lo único que podía ver con seguridad era que se acercaba el momento de la muerte.

Los dos se dieron cuenta que se necesitaban el uno al otro. El cojo tuvo una repentina claridad: «el otro hombre, el ciego, puede correr, y yo puedo ver». Olvidaron toda su competitividad.

En estos momentos críticos en los cuales ambos se enfrentaron a la muerte, necesariamente se olvidaron de toda estúpida enemistad, crearon una gran síntesis; se pusieron de acuerdo en que el hombre ciego cargaría al cojo sobre sus hombros y así funcionarían como un solo hombre, el cojo puede ver, y el ciego puede correr. Así salvaron sus vidas. Y por salvarse naturalmente la vida, **ENTENDIERON QUE SOLO SI SE UNÍAN PODRÍAN SALIR ADELANTE** y dejaron su antagonismo. Anónimo.

“Quien nada aporta a la colmena no tiene derecho a probar la miel”

ACTIVIDADES DE LA SEMANA

Lunes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Martes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Miércoles	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Jueves	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Viernes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR

IMPORTANTE:

Estudiantes interesados en presentarse a evaluación de PROMOCION ANTICIPADA favor inscribirse al correo bbarbosa@educacionbogota.edu.co hasta el 5 de febrero de 2021



EDITORIAL. UNA HISTORIA SOBRE EL CARACTER

No había nadie en aquella playa que no hubiera oído hablar de Pinzaslocas, terror de pulgares, el cangrejo más temido de este lado del mar. Cada año algún turista despistado se llevaba un buen pellizco que le quitaba las ganas de volver. Tal era el miedo que provocaba en los bañistas, que a menudo se organizaban para intentar cazarlo. Pero cada vez que creían que lo habían atrapado reaparecían los pellizcos unos días después, demostrando que habían atrapado al cangrejo equivocado.

El caso es que Pinzaslocas sólo era un cangrejo con muy mal carácter, pero muy habilidoso. Así que, en lugar de esconderse y pasar desapercibido como hacían los demás cangrejos, él se ocultaba en la arena para preparar sus ataques. Y es que Pinzaslocas era un poco rencoroso, porque de pequeño un niño le había pisado una pata y la había perdido. Luego le había vuelto a crecer, pero como era un poco más pequeña que las demás, cada vez que la miraba sentía muchísima rabia.

Estaba recordando las maldades de los bañistas cuando descubrió su siguiente víctima. Era un pulgar gordísimo y brillante, y su dueño apenas se movía. ¡Qué fácil! así podría pellizcar con todas sus fuerzas. Y recordó los pasos: asomar, avanzar, pellizcar, soltar, retroceder y ocultarse en la arena de nuevo. ¡A por él!

Pero algo falló. Pinzaslocas se atascó en el cuarto paso. No había forma de soltar el pulgar. El pellizco fue tan fuerte que atravesó la piel y se atascó en la carne. ¿Carne? No podía ser, no había sangre. Y Pinzaslocas lo comprendió todo: ¡había caído en una trampa!

Pero como siempre Pinzaslocas estaba exagerando. Nadie había sido tan listo como para prepararle una trampa con un pie falso. Era el pie falso de Vera, una niña que había perdido su pierna en un accidente cuando era pequeña. Vera no se dio cuenta de que llevaba a Pinzaslocas colgado de su dedo hasta que salió del agua y se puso a jugar en la arena. La niña soltó al cangrejo, pero este no escapó porque estaba muerto de miedo. Vera descubrió entonces la pata pequeñita de Pinzaslocas y sintió pena por él, así que decidió ayudarlo, preparándole una casita estupenda con rocas y buscándole bichitos para comer.

¡Menudo festín! Aquella niña sí sabía cuidar a un cangrejo. Era alegre, divertida y, además, lo devolvió al mar antes de irse.

- Qué niña más agradable -pensó aquella noche- me gustaría tener tan buen carácter. Si no tuviera esta patita corta...

Fue justo entonces cuando se dio cuenta de que a Vera no le había vuelto a crecer su pierna, y eso que los niños no son como los cangrejos y tienen solo dos. Y aún así, era un encanto. Decididamente, podía ser un cangrejo alegre, aunque le hubieran pasado cosas malas.

El día siguiente, y todos los demás de aquel verano, Pinzaslocas atacó el pie de Vera para volver a jugar todo el día con ella. Juntos aprendieron a cambiar los pellizcos por cosquillas y el mal carácter por buen humor. Al final, el cangrejo de Vera se hizo muy famoso en aquella playa, aunque, eso sí, nadie sospechaba que fuera el mismísimo Pinzaslocas. Y mejor que fuera así, porque por allí quedaban algunos que aún no habían aprendido que no es necesario guardar rencor y tener mal carácter, por muy fuerte que un cangrejo te pellizque... Pedro Pablo Sacristán

“Quien nada aporta a la colmena no tiene derecho a probar la miel”

ACTIVIDADES DE LA SEMANA

Lunes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Martes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Miércoles	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Jueves	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Viernes	Reunión de padres de familia. Evaluaciones de promoción



EDITORIAL. ¡El obstáculo en el camino!

El Obstáculo en el Camino

Una piedra en el camino... Un obstáculo que resolver... Una lección para aprender...

Hace mucho tiempo, un rey colocó una gran roca obstaculizando un camino. Entonces, se escondió y miró para ver si alguien quitaba la tremenda roca.

Algunos de los comerciantes más adinerados del rey y cortesanos vinieron y simplemente le dieron una vuelta.

Muchos culparon al rey ruidosamente de no mantener los caminos despejados, pero ninguno hizo algo para sacar la piedra grande del camino.

Entonces un campesino vino, y llevaba una carga de verduras. Al aproximarse a la roca, el campesino puso su carga en el piso y trato de mover la roca a un lado del camino. Después de empujar y fatigarse mucho, lo logró.

Mientras recogía su carga de vegetales, el notó una cartera en el piso, justo donde había estado la roca. La cartera contenía muchas monedas de oro y una nota del mismo rey indicando que el oro era para la persona que removiera la piedra del camino.

El campesino aprendió lo que los otros nunca entendieron. Cada obstáculo representa una oportunidad para mejorar la propia condición de uno. Anónimo.

Donde una puerta se cierra, otra se abre

*Este es un refrán que aparece escrito en la famosa novela Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes. Aunque en esta obra aparece en un pasaje de tintes cómicos (habituales en la novela picaresca), **se utiliza frecuentemente para hacer referencia la capacidad de elección y de desarrollo personal que siempre tenemos, incluso en las situaciones más adversas.** Tomado de ["https://psicologiyamente.com/reflexiones/frases-positivas"](https://psicologiyamente.com/reflexiones/frases-positivas)*

ACTIVIDADES DE LA SEMANA

Lunes	Actividad normal pruebas de promoción
Martes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Miércoles	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Jueves	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR
Viernes	Actividad normal CAMPAÑA DEL GOBIERNO ESCOLAR